



La incorporación de una perspectiva de género en las actividades relacionadas con el agua, el saneamiento y la promoción de la higiene

Nota de orientación

.....

La Federación Internacional es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de las 187 Sociedades Nacionales miembros. Juntas, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política.

Orientada por la Estrategia 2020 –el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio–, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”.

La fortaleza de la organización reside en su red de voluntarios, su pericia basada en las comunidades y su carácter neutral e independiente. Obra en aras del perfeccionamiento de las normas humanitarias, en calidad de asociada para el desarrollo y en las intervenciones en caso de desastres. Asimismo, intercede ante los encargados de adoptar decisiones para persuadirlos a actuar en todo momento en favor de los intereses de las personas vulnerables. Así, la Federación Internacional promueve la salud y la seguridad en las comunidades, reduce las vulnerabilidades, fortalece la capacidad para resistir y superar la adversidad y fomenta una cultura de paz en el mundo.

.....

© Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 2013

Se autoriza citar, copiar, traducir o adaptar, total o parcialmente el contenido de esta publicación sin autorización expresa de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con fines no comerciales, siempre y cuando se mencione la fuente. Las solicitudes para la reproducción comercial deben dirigirse a la Federación Internacional a la dirección secretariat@ifrc.org

Todas las fotografías utilizadas en este estudio son propiedad de la Federación Internacional salvo indicación en contrario.

Fotografía de portada: Jacob Murimi, Cruz Roja de Kenia

La Federación Internacional emprendió la iniciativa mundial sobre agua y saneamiento que brinda a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja un enfoque común para la formulación y la adaptación a largo plazo de programas sostenibles en materia de agua y saneamiento. Actualmente, la iniciativa se aplica en sesenta y cuatro países con objeto de facilitar el acceso sostenible al agua, al saneamiento y a una mejor higiene, y contribuir, así, más eficazmente al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

Apartado Postal 303
CH-1211 Ginebra 19
Suiza
Teléfono: +41 22 730 4222
Fax: +41 22 733 0395
Correo electrónico: secretariat@ifrc.org
Página web: <http://www.ifrc.org>

1250400 La incorporación de una perspectiva de género en las cuestiones relacionadas con el agua, el saneamiento y la promoción de la higiene - Nota de orientación 04/2013 S 1'000

El género, el agua, el saneamiento y la promoción de la higiene



La incorporación de una perspectiva de género y de diversidad en las iniciativas en materia de agua, saneamiento e higiene favorece la formulación de programas más eficaces y perdurables en beneficio de todos los miembros de las comunidades vulnerables.

Esta nota de orientación ofrece una perspectiva general de las cuestiones de género y de diversidad y de los aspectos prácticos conexos que cabe tener en cuenta durante la elaboración de programas sobre agua, saneamiento y promoción de la higiene. La finalidad del presente documento consiste en proporcionar a los miembros del servicio voluntario y del personal de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja un instrumento que les ayude a promover y a ejecutar programas con un enfoque equilibrado en cuanto al género y a la diversidad.

Concepto de género y de diversidad

Con frecuencia, la palabra "género" se utiliza de forma equivocada para referirse únicamente a cuestiones relacionadas con mujeres y niñas.

En realidad, el concepto de género corresponde a las diferencias sociales entre mujeres y hombres durante su ciclo de vida. Estas diferencias, a pesar de estar profundamente arraigadas en cada cultura, pueden evolucionar a lo largo del tiempo y experimentar cambios considerables dentro de una misma comunidad o según el entorno cultural.

Tener en cuenta la diversidad significa aceptar y respetar las necesidades de grupos que podrían ser vulnerables por motivo de edad, clase social, origen étnico u orientación sexual (lesbianas, homosexuales, bisexuales, personas transgénero y transexuales, personas con VIH y discapacitadas).

Problemas esenciales

Los programas de agua, saneamiento e higiene deben atender las necesidades colectivas de todas las personas: mujeres, jóvenes, hombres y grupos vulnerables (tales como ancianos, lesbianas, homosexuales, bisexuales, personas

La promoción de la higiene es uno de los componentes del programa de agua y saneamiento de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En la actualidad y después de 2015, la Federación Internacional se ha comprometido a atender los servicios de agua, saneamiento e higiene tanto en el contexto de desastres como de desarrollo y a centrar su atención, en particular, en los lugares en donde existan mayores necesidades en este ámbito. Olivier Mathys, Federación Internacional.

En situaciones de emergencia las cuestiones de género son un aspecto operativo esencial que no se puede ignorar ni omitir si se quiere obtener resultados perdurables.

ESTUDIO DE CASO: Cruz Roja de Mozambique

Aprendizaje en la práctica: necesidad de una representación equilibrada de hombres y mujeres en los comités de agua

En el norte y en el sur de Mozambique se emprendió simultáneamente dos proyectos relativos a servicios de agua y saneamiento. Las comunidades beneficiarias de la zona septentrional eran patriarcales mientras que las de la zona meridional eran matriarcales.

Se observó que en las comunidades matriarcales los comités de agua estaban totalmente gestionados, manejados y mantenidos por mujeres. En la mayor parte de los casos los fondos recaudados y desembolsados contaban con registros adecuados. Al ser, por tradición, quienes recogen el agua, las mujeres se habían preocupado por el mantenimiento de las instalaciones que les habían sido confiadas.

En el norte, los comités de agua estaban casi exclusivamente compuestos por hombres. Las mujeres quedaron excluidas del proceso aunque eran las responsables habituales de la recogida y la distribución del agua y de las tareas de saneamiento. Se observó falta de transparencia en la recaudación y en la utilización de fondos. Los resultados del proyecto en las comunidades septentrionales fueron menos satisfactorios.

A raíz de consultas con el Gobierno, se adoptó dos medidas para velar por la sostenibilidad de futuros proyectos. Se decidió que todos los comités de agua deberían contar con una representación equilibrada de hombres y mujeres y que se debería alentar a las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, a que participaran en la estructura de gestión.

ENSEÑANZAS EXTRAÍDAS

- Para asegurar la sostenibilidad de un proyecto, cabe tener presente de manera equitativa en la formulación del mismo las necesidades de mujeres y hombres tanto adultos como jóvenes.
- La representación equilibrada de mujeres y hombres, tanto adultos como jóvenes, en las actividades de gestión y mantenimiento garantiza que los principales interesados se encarguen de conservar adecuadamente las instalaciones facilitadas.
- Si se quiere contar con un proceso transparente y velar por la rendición de cuentas por parte de todos los miembros de la comunidad, las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, deberán estar al tanto de las actividades del comité.

transgénero y transexuales, personas con VIH y personas discapacitadas). Para velar por la formulación y la ejecución de programas apropiados desde el punto de vista cultural, se debe determinar las necesidades, las funciones y la participación de cada grupo.

A menudo, las mujeres en los países en desarrollo dedican la mayor parte del día a tareas domésticas y a recorrer largas distancias para la recogida y el transporte del agua. Al ser las principales responsables de la gestión y el cuidado del agua, es fundamental la participación de mujeres adultas y jóvenes en las actividades relacionadas con estos aspectos, ya que la escasez de puntos de agua e instalaciones sanitarias repercute en su salud y reduce sus posibilidades de acceder a la educación.

Los hombres adultos y jóvenes necesitan agua para regar los campos y atender al ganado, entre otras tareas, y sus necesidades son diferentes de las de las mujeres.

La experiencia ha demostrado que al brindar a todos los sectores de la población idénticas

oportunidades para participar en la formulación, la gestión, el manejo y el mantenimiento de las instalaciones de agua y saneamiento, se logra formar comunidades seguras y con capacidad de resistencia y adaptación. De ese modo se afianzan los resultados y la sostenibilidad de los programas de agua, saneamiento y promoción de la higiene, independientemente del contexto ya sea en la intervención en caso de desastre, en la recuperación tras una catástrofe o en el fomento del desarrollo.

El acceso a agua potable salubre, a instalaciones de saneamiento seguras y limpias y a una mejor higiene, no es un lujo sino un **derecho humano y una cuestión de dignidad humana**¹.

Cuestiones que cabe tener presente

- Las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables tienen diferentes necesidades y capacidades que conviene identificar y atender para mejorar la calidad, la eficacia y la per-

1. El 28 de julio de 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció explícitamente, mediante su Resolución 64/292, que el acceso a un agua potable salubre y al saneamiento es un derecho humano fundamental para el ejercicio de todos los demás derechos humanos.

durabilidad de los programas de agua, saneamiento e higiene.

- Para acceder a todos los grupos de la población beneficiaria es importante velar por que los equipos de evaluación e intervención estén integrados por un número equilibrado de hombres y mujeres, y cerciorarse de que estos hayan recibido formación adecuada sobre cuestiones de género y diversidad. En función del contexto cultural, podría ser necesaria la organización de consultas por separado con diversos sectores de la población o con grupos temáticos.
- En la mayor parte de las sociedades, los hombres adultos y jóvenes detentan el poder de decisión, de modo que se debe velar por que se consulte a las mujeres adultas y jóvenes y a los diversos grupos vulnerables para compartir con ellos ese poder de decisión. Existen diversas maneras de lograrlo, por ejemplo, recurriendo a la ayuda de dirigentes comunitarios y religiosos, o de los ancianos venerables. La participación directa de los miembros de la comunidad redunda en un proceso eficaz de adopción de decisiones.
- En lo referente al uso de los recursos hídricos y de las instalaciones de saneamiento así como de los conocimientos y de las prácticas en materia de higiene, las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, así como los demás grupos vulnerables tienen ciertas necesidades y prioridades similares y otras diferentes. Para actuar en favor de una comunidad en general, es fundamental identificar y entender esas diferencias y aprovechar los conocimientos de todos los miembros de la comunidad en el momento de formular un programa de agua y saneamiento.
- Las letrinas y los baños para mujeres y hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables deberán situarse en zonas de fácil acceso, protegidas, seguras (puertas o cercas, iluminación) y culturalmente adecuadas. A continuación se exponen diversas razones para ello.
 - Cuando las mujeres, las jóvenes y diversos grupos vulnerables deben recorrer grandes distancias para efectuar sus deposiciones fuera de la aldea, su dignidad podría verse afectada y podría aumentar el riesgo de ataques, agresiones sexuales o violaciones; ello puede tener un efecto

negativo sobre la salud, pues en muchos casos las mujeres y las jóvenes esperarán hasta la madrugada o hasta la caída de la noche o de la oscuridad para aliviarse.

- Durante la menstruación, las mujeres y las jóvenes necesitan privacidad e instalaciones para su higiene. Cuando los paquetes higiénicos distribuidos incluyen compresas sanitarias lavables se deberá velar por que las instalaciones en donde las mujeres y las jóvenes efectúen su limpieza sean privadas y seguras. Sin embargo, cuando se trate de compresas desechables se deberá prever un sistema fiable de gestión de desechos para deshacerse de las compresas utilizadas.
- Es probable que las jóvenes, en particular después de la pubertad, falten a la escuela si no se dispone allí de instalaciones sanitarias adecuadas y seguras. Los recintos escolares deben tener baños seguros y diferenciados por sexos tanto para los alumnos como para los miembros del personal.
- Las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y los diversos grupos vulnerables deberán tener acceso a recursos hídricos seguros y suficientes para atender sus necesidades (cocina, saneamiento, ganado, entre otros). Al localizar puntos de agua conviene asegurarse de que sean de fácil acceso y seguros (en lo que respecta a su ubicación). Se deberá disponer de contenedores de agua que puedan ser cómodamente utiliza-

Cuando se formula programas de saneamiento, es esencial conocer las necesidades de las mujeres y de las jóvenes, ya que el diseño y la ubicación adecuados de las instalaciones sanitarias permiten reducir el riesgo de violencia contra la población femenina. Marcelina Albuquerque, Cruz Roja de Timor-Leste



Se ha comprobado que para lograr mayor representación comunitaria en las actividades de promoción de la higiene, es esencial contar tanto con la participación de las mujeres como de los hombres. Al trabajar juntos se podrán conseguir cambios en el ámbito comunitario.

Shafique, promotor de higiene de la Media Luna Roja de Pakistán

dos y transportados por ancianos, personas con VIH o discapacitadas y niños.

- Las normas y prácticas culturales varían según las regiones. Para cerciorarse de que las infraestructuras hídricas y sanitarias construidas y de que los mensajes distribuidos para promover la higiene respetan las diversas culturas, conviene organizar reuniones con diferentes sectores de la sociedad por separado o con grupos temáticos y establecer un diálogo con mujeres y hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables para estudiar e identificar sus necesidades y capacidades respectivas.
- La promoción de la higiene debe dirigirse a las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y a diversos grupos vulnera-

bles. Basta con que una persona de la familia tenga una higiene deficiente para que la salud de los demás miembros del hogar se pueda ver afectada.

- En lo referente al diseño, la gestión, el manejo y el mantenimiento de las instalaciones de agua y saneamiento se debería consultar con las mujeres, las jóvenes y diversos grupos vulnerables, y contar con la participación directa de todos ellos, para que puedan expresar sus opiniones, compartir sus conocimientos e ideas y aprender acerca del manejo y mantenimiento de esas instalaciones.
- Un mejor saneamiento va mucho más allá de la construcción de letrinas; el equipamiento (infraestructura) tiene que completarse con un programa para su correcta

ES ESENCIAL TENER EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO Y DE DIVERSIDAD EN LA FORMULACIÓN DE PROGRAMAS

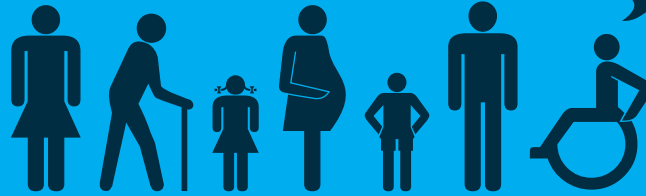
¿POR QUÉ?

resultados más eficaces y perdurables

acceso equitativo

La atención de las necesidades de todos

programas seguros, duraderos y culturalmente adecuados



¿CÓMO?

↘ Recabar datos desglosados por sexo, edad y diversidad.

↘ Lograr un equilibrio entre el número de hombres y de mujeres que componen los equipos y comités.

↘ Consultar con mujeres y hombres – adultos y jóvenes–, ancianos, personas discapacitadas y con VIH, y colectivos de lesbianas, homosexuales, bisexuales, personas transgénero y transexuales y contar con la participación de todos los sectores de la sociedad.

↘ Analizar las limitaciones y los obstáculos.

PARA GARANTIZAR ASÍ

la oportunidad y sostenibilidad del programa y que todos lo sientan como propio

utilización (promoción de la higiene e información sobre las enfermedades transmitidas por el agua y la prevención de las mismas, así como sobre la importancia de lavarse las manos) y fomentar así un cambio de costumbres y de comportamiento en las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables.

Prácticas idóneas

- Se recabarán datos desglosados por sexo, edad y diversidad para una mejor definición de las necesidades en materia de agua y saneamiento de todos los grupos de la población beneficiaria.
- Los equipos de evaluación y respuesta, así como los comités comunitarios de agua y saneamiento, deben recibir una formación y estar integrados por una representación equilibrada de mujeres y hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables para determinar las necesidades de todos los sectores de la población y atenderlas.
- Es esencial contar con la opinión y participación de las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables durante el proceso de decisión en la formulación de todo programa de agua, saneamiento y promoción de la higiene, con el fin de velar por que cada miembro de la comunidad aproveche los beneficios de ese programa. Según el contexto cultural, las consultas se efectuarán por separado o por grupos temáticos con los diversos sectores de la sociedad.
- Se examinará las limitaciones y los obstáculos que se plantean a las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables en lo que atañe al uso de instalaciones adecuadas de agua y saneamiento y el acceso a estas.
- En vista de que la falta de infraestructuras sanitarias seguras y protegidas incrementa la vulnerabilidad de mujeres, chicas y diversos grupos vulnerables, conviene comprobar que las instalaciones de saneamiento y las iniciativas conexas se adapten a la cultura y sean seguras para todos (lugares cerrados o protegidos, iluminación).
- Al diseñar los programas de agua, saneamiento e higiene habrá que velar por que se tenga en cuenta los diferentes intereses, necesidades y prioridades de las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables.
- Conviene cerciorarse de que las infraestructuras hídricas y sanitarias sean seguras, limpias y culturalmente aceptables.
- Al ser el saneamiento y la higiene aspectos de extrema importancia, es fundamental atender a todos los grupos de la población. Ello se logrará mediante la aplicación de métodos de comunicación interactivos sobre la higiene y el diálogo con la comunidad.
 - Las cuestiones de saneamiento e higiene tienen un claro vínculo con la salud maternal, infantil y del recién nacido. En muchas sociedades los hombres adultos y jóvenes controlan los gastos de la fa-

Impartir formación a los voluntarios y miembros del personal, y concienciar a las comunidades sobre las cuestiones relativas al género y a la diversidad.



El acceso a fuentes de agua salubre y a servicios de saneamiento constituye un derecho humano y es, además, un asunto de dignidad humana y equidad. Cuando se trata de acceder a servicios de agua y de saneamiento o de beneficiarse de los mismos, no tendría que existir discriminación entre mujeres, chicas, chicos, hombres, ancianos, personas con VIH o con discapacidades. Julien Goldstein, Federación Internacional.

milia. Por lo tanto, los mensajes sobre la importancia de mejorar la higiene y el saneamiento de un hogar deberán estar dirigidos tanto a las mujeres adultas y jóvenes como a los hombres adultos y jóvenes, y a diversos grupos vulnerables.

- Con frecuencia, las niñas y los niños comunican los mensajes sobre salud e higiene en su hogar. Al incorporar enseñanzas sobre aspectos prácticos como la higiene personal y el saneamiento en los programas escolares, se contribuirá a mejorar la salud de la comunidad (se aprovechará, así, la evolución de los conocimientos de los niños en materia de saneamiento e higiene).

- Si bien se suele considerar que los hombres tienen las habilidades técnicas y los instrumentos necesarios para construir, arreglar y conservar las infraestructuras de agua y las letrinas, se ha comprobado que cuando las mujeres no disponen de los medios necesarios, las reparaciones y el mantenimiento de las instalaciones no se realizan de forma oportuna. Es fundamental velar por que las

mujeres, los hombres y los diversos grupos vulnerables tengan las mismas oportunidades de aprender a manejar y mantener las infraestructuras que utilizan.

- Con objeto de poder ofrecer a las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables, las mismas oportunidades de aprovechar los programas de agua, saneamiento y promoción de la higiene y de beneficiarse de los mismos, es esencial que los responsables de la adopción de decisiones, los dirigentes comunitarios y religiosos, entre otros, sean conscientes de las repercusiones de las desigualdades, la discriminación, la violencia, la estigmatización cultural y los tabúes.

Cuestiones que conviene examinar

- Confirmación de que todos los grupos vulnerables de la comunidad han sido identificados.
- Verificación de que los equipos de evaluación e intervención tienen una representación equilibrada de hombres y mujeres, de que todos ellos han recibido formación sobre cuestiones de género y de diversidad, y de que los comités de abastecimiento de agua y de saneamiento reflejan diversidad y un equilibrio entre personas de ambos sexos.
- Comprobación de que se cuenta con la opinión y participación de las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables en los procesos comunitarios de toma de decisiones referentes a servicios de agua y de saneamiento.
- Confirmación de que se tiene en cuenta la opinión de las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables en cuanto a sus preferencias sobre la selección de tecnologías relacionadas con el agua y el saneamiento y la ubicación de las instalaciones.
- Corroboración de que se han tenido en cuenta los aspectos relacionados con protección y seguridad al diseñar las instalaciones de agua y saneamiento, de que estas garantizan seguridad, privacidad y dignidad óptimas, de que todas las personas (ancianos, niños, embarazadas, personas con VIH y con discapacidades) pueden acceder con facilidad a las letrinas y a los baños, y de que son seguros

En la prestación de servicios de agua y saneamiento, los conocimientos y los consejos de la población local son cruciales. Los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a menudo son miembros de la comunidad en la que prestan servicios y, por consiguiente, entienden la cultura local, velan por que se respete las costumbres y tradiciones del lugar y comprenden la importancia de contar con la colaboración de los dirigentes comunitarios en todas las iniciativas. Dinam Ratan Singh, Cruz Roja de India.



ESTUDIO DE CASO: Media Luna Roja de Pakistán

Colaboración entre comités de mujeres y hombres

En octubre de 2005, un devastador terremoto azotó la zona meridional de Asia (Afganistán, India y Pakistán) y dejó un saldo de setenta y tres mil muertos, ciento veinte mil heridos y tres millones y medio de personas sin hogar. La provincia de la frontera del noroeste de Pakistán y el territorio paquistaní de la región de Cachemira fueron las zonas más gravemente afectadas, y los hogares, el abastecimiento de agua, las instalaciones de saneamiento e higiene de una gran parte de la población sufrieron daños o quedaron destruidos. Se emprendió varias iniciativas para restablecer las condiciones de salud y de bienestar adecuadas en las comunidades afectadas, algunas de ellas relacionadas con el agua, el saneamiento y la promoción de la higiene.

Sin embargo, al inicio de la intervención no se consultó con la comunidad, por lo que se aplicaron programas en los que se pasaba por alto aspectos relacionados con cuestiones de género y no se tomaba en consideración el contexto cultural. Por ejemplo, algunas de las infraestructuras sanitarias que se construyeron no respetaban las sensibilidades propias de la cultura del lugar. Conforme con las costumbres locales, en la provincia de la frontera del noroeste de Pakistán, las instalaciones de saneamiento y los baños de las mujeres deben estar tan próximos de sus hogares cuanto sea posible y su uso está prohibido a los hombres de otras familias. Tradicionalmente, las mujeres no salen de sus casas si no están acompañadas. Van a al servicio o al baño únicamente por la noche. Antes del terremoto, las instalaciones sanitarias y los baños estaban construidos cerca de las casas. Tras el desastre, algunas de las letrinas se emplazaron en lugares inaceptables. Es más, muchas de ellas nunca se utilizaron ya que se trataba de baños comunes y nadie en la comunidad estaba dispuesto a encargarse de su limpieza. Los beneficiarios aceptaron ocuparse del manejo y del mantenimiento de las instalaciones cuando se proporcionaron letrinas familiares.

La situación cambió radicalmente cuando se consiguió la colaboración de la comunidad, mediante un proceso en tres fases de transformación participativa relativo a la higiene y al saneamiento. En las etapas iniciales, varios grupos visitaron determinadas aldeas seleccionadas para movilizar a la población y empezar a formar grupos locales. Para velar por que los hombres y las mujeres tuvieran las mismas oportunidades de participación, se formaron dos comités por aldea. Los miembros del comité de hombres se encargaron de las actividades exteriores, tales como las campañas de limpieza, la construcción de letrinas y la recepción de paquetes higiénicos (cuando se distribuían de forma centralizada). El comité de las mujeres asumió la responsabilidad de las actividades educativas y de la promoción de prácticas higiénicas en las familias y entre las demás mujeres. Asimismo, se difundió mensajes fundamentales sobre la higiene a través de los niños y niñas que asistían a las escuelas. Al tener en cuenta las capacidades, necesidades y prioridades de las mujeres y de los hombres, tanto adultos como jóvenes, se pudo transformar un programa que hacía caso omiso de las cuestiones de género en una iniciativa que las tomaba en cuenta, consiguiendo así resultados más eficaces y perdurables.

ENSEÑANZAS EXTRAÍDAS

- La eficacia de los proyectos relacionados con el abastecimiento de agua y el saneamiento no depende únicamente del aspecto tecnológico sino también de que en la dotación de instalaciones se tenga en cuenta las cuestiones de género, las opiniones y la dinámica de la comunidad.
- Cuando las mujeres y las jóvenes deben salir de noche a hacer sus necesidades en un baño abierto o comunitario, pueden verse expuestas a situaciones de riesgo, a agresiones sexuales, a violaciones o a violencia. La orientación y la ubicación de las instalaciones hídricas y sanitarias deben ser seguras y protegidas (iluminación, lugares cerrados o protegidos, etc.) y respetar las sensibilidades culturales.
- Se ha comprobado que cuando se fomenta la formación y la participación de las mujeres y de los hombres, tanto adultos como jóvenes, en las actividades de promoción de la higiene se consigue una representación más amplia de la comunidad.
- El trabajo con mujeres y hombres puede conducir a cambios en el ámbito comunitario.

(lugares cerrados o protegidos, iluminación) tanto de día como de noche.

- Comprobación de que las mujeres y los hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables tienen agua segura y suficiente para beber, cocinar y mantener una higiene adecuada.
- Verificación de que las instalaciones hídricas y sanitarias facilitadas sean culturalmente apropiadas.
- Confirmación de que las comunidades participan en el diálogo sobre asuntos de higiene y de que los mensajes sobre higiene se difunden mediante métodos participativos e interactivos (escenificaciones, canciones, teatro callejero, etc.) entre mujeres y hombres, tanto adultos como jóvenes, y diversos grupos vulnerables.
- Corroboración de que tanto hombres como mujeres han recibido la formación pertinente para ocuparse del manejo y del mantenimiento de las instalaciones de la comunidad.
- Verificación de que las autoridades gubernamentales, los asociados y demás partes interesadas tienen en cuenta las cuestiones de género; y en caso contrario, análisis de los métodos para asegurarse de que se logra convencerlos y animarlos a integrar la perspectiva de género en su labor.

ESTUDIO DE CASO: Media Luna Roja Somalí

Ventajas de la participación de los niños y de los jóvenes en los comités de agua y en la promoción de la higiene

En Somalia, las tradiciones pueden impedir que la opinión de los jóvenes tenga un peso apreciable en la toma de decisiones en materia de gestión. En la composición de los comités de agua, se intentó velar por un equilibrio de género y de edad, entre otras razones, debido a que mayor parte de miembros de la población tienen menos de veintiséis años de edad.

En el proyecto de Somalia, se reconoce la esencial importancia de la participación dinámica de los niños tanto en calidad de beneficiarios como de promotores de las iniciativas en materia de agua y saneamiento. En las escuelas, los maestros debidamente formados han empezado a impartir una asignatura para promover la higiene (*Child Sanitation and Hygiene Transformation – CHAST*).

ENSEÑANZAS EXTRAÍDAS

- Gracias a un equilibrio de género y a consultas realizadas entre la población se logró reforzar la solidez y la capacidad de los comités de punto de agua. Las actividades escolares para promover la higiene han demostrado ser populares y eficaces.

Lecturas recomendadas

- Cruz Roja Australiana. *Gender and water and sanitation*. 2010. http://www.redcross.org.au/files/2011_Gender_and_water_and_sanitation_fact_sheet.pdf (solo en inglés)
- Comité permanente entre organismos (IASC). Proyecto de Capacidad de Género (Proyecto GenCap). *Demystifying Gender*. 2012. <http://onerresponse.info/crosscutting/gender/publicdocuments/Demystifying%20Gender.pdf> (solo en inglés)
- IASC. *Mujeres, niñas, niños y hombres. Igualdad de oportunidades para necesidades diferentes; Manual sobre cuestiones de género en la acción humanitaria. (Para las intervenciones en caso de emergencia y las intervenciones iniciales para la recuperación, consultar las páginas 123 y 124)* [http://ochanet.unocha.org/p/Documents/IASC%20Gender%20Handbook%20\(Spanish\).pdf](http://ochanet.unocha.org/p/Documents/IASC%20Gender%20Handbook%20(Spanish).pdf)
- IASC. *Guidelines on Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Settings*. Septiembre de 2005. http://www.humanitarianinfo.org/iasc/pageloader.aspx?page=content-subsi-tf_gender-gbv (solo en inglés)
- Federación Internacional. Estrategia de la Federación Internacional en materia de género (aprobación contemplada en 2013). Federación Internacional, 2012.
- Federación Internacional. *The International Federation software tools for long-term water and sanitation programming*. Ginebra, 2007. (Para los programas de desarrollo a largo plazo, consultar la lista de verificación para evaluar la incorporación de la perspectiva de género en los programas de agua y saneamiento, páginas 42 a 45) <http://www.ifrc.org/en/what-we-do/health/water-and-sanitation/> (solo en inglés).
- El Proyecto Esfera. Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria. Ginebra, 2011. (Para las normas mínimas sobre agua, saneamiento y promoción de la higiene consultar el capítulo 5) <http://www.sphereproject.org/sphere/es/>

Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Humanidad El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

Independencia El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

**Para obtener información adicional o
asesoramiento, diríjase a:
Unidad de agua, saneamiento y salud en caso de
emergencia
Federación Internacional de Sociedades de la
Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

Uli Jaspers

*Jefe de la Unidad de agua, saneamiento y salud en caso
de emergencia*

Tel: +41 22 730 4472

Correo electrónico: uli.jaspers@ifrc.org

Robert Fraser

*Funcionario principal, coordinador de agua y
saneamiento*

Tel: +41 22 730 4416

Correo electrónico: robert.fraser@ifrc.org

